

Construcción de la vejez

- A lo largo de la historia encontramos diferentes representaciones de la vejez que han desembocado en una serie de significados, discursos y comportamientos que influyen en las percepciones y actitudes que sobre esta etapa de la vida se tiene en la sociedad contemporánea.

Conceptualización de la vejez

- El significado de vejez no es un elemento universal sino que se define en función de los discursos preponderantes en diferentes épocas (Ruiz, 2008).
- Actualmente la vejez es configurada como un problema social en el que el interés fundamental de las instituciones se concentra en la enorme carga económica asociada al incremento de viejos a nivel mundial y en la incapacidad de los Estados para enfrentarla.

- Cada definición y significado que se le otorga a la vejez y al viejo, es producto de los discursos y prácticas de cada época y se asocia estrechamente con nuestra propia experiencia o que es derivada de la interacción con los otros.

- En el significado de la vejez convergen la existencia de conocimientos, ideas y creencias que en su conjunto pertenecen a la experiencia socialmente compartida y que dicho significado se plasma en un mundo simbólico que es asimilado a nivel individual desde muy temprano.

- La edad cronológica es la que habitualmente se ha tomado como indicador para señalar a qué edad se es viejo.
- Este criterio resulta arbitrario y sus límites han sido y siguen siendo motivo de debate y discusión, dado que la representación de la vejez ha variado a través del tiempo y en función de distintas categorías (género, posición social, económica o geográfica, cultura, entre otros).

- De este modo, la vejez constituye una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras en función de las características histórico-sociales de cada individuo.

- Desde el punto de vista lingüístico, se utilizan diversos términos para nombrar a las personas que envejecen (los más comunes con “viejo” y “anciano”), algunos de ellos recurrentes a lo largo de la historia de la humanidad.

- En décadas recientes ha proliferado la tendencia a desechar ambos términos, especialmente el primero, del discurso institucional (político, asistencial, académico) ante las supuestas connotaciones peyorativas del término impuestas a nivel cultural, derivándose una serie de eufemismos para soslayar o evitar su uso para referirse a este grupo.

- Términos como: “tercera edad”, “adulto mayor”, “adultos en plenitud”, lejos de evitar los prejuicios y la discriminación asociados a este grupo de edad, los perpetúan.
- Estos **eufemismos**, buscan *invisibilizar* a este grupo etario, esto es, ni verlo, ni escucharlo ni considerarlo como un colectivo merecedor de derechos.

- El eufemismo es definido como una manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante, es decir, el eufemismo funciona para sustituir otro término que posea connotaciones desagradables o indecorosas.

- En contraposición con las posturas que promueven el uso de eufemismos sobre la vejez, se propone revalorizar y retomar los términos “viejo” y “anciano” para luchar contra la invisibilización que se le ha impuesto a este grupo etario.

La vejez en la historia

Prehistoria

- Definida como el periodo comprendido entre la aparición del primer ser humano hasta la invención de la escritura, la prehistoria es caracterizada por elementos como: la práctica del nomadismo, la presencia de los grupos de cazadores-recolectores, los tipos socioculturales (bandas, tribus, señoríos y Estados) y el surgimiento de las grandes familias lingüísticas. Dentro de las sociedades igualitarias, el jefe tribal era momentáneo y la autoridad de la tribu residía en un Consejo de ancianos.

Prehistoria

- La esperanza de vida al nacer no rebasaba los 20 años y un alto porcentaje de los adultos moría entre los 30 ó 40 años.
- En comunidades pobres era más frecuente que los viejos fueran eliminados o abandonados, mientras que en las sociedades con mayores recursos se practicaba el respeto y una gran consideración hacia ellos.

Edad Antigua

- Con este nombre son conocidos los primeros siglos de nuestra era cuyas principales características fueron: el desarrollo de las grandes civilizaciones e imperios universales (árabes, israelitas, persas, griegos y romanos), el surgimiento de las grandes religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islamismo) y la adopción de una ideología política unitaria en torno a un rey o monarca.

Edad Antigua

- En la cultura hebrea, griega y romana se reforzó el papel del viejo como miembro destacado de la comunidad.
- Son numerosas las referencias que se pueden encontrar en el Antiguo Testamento y en otros textos de la época en donde se hace alusión a la vejez vinculada con la sabiduría, la veneración y la nobleza, así como de individuos dotados con poderes sobrehumanos.

Tradición hebrea

- El mundo hebreo antes del exilio colocó al anciano en un lugar privilegiado. Fueron guías del pueblo como el caso de Moisés, quien fue pieza fundamental en la conformación del Consejo de ancianos que mantuvo un amplio poder en el campo de lo religioso y de lo jurídico.

Tradición hebrea

- El patriarca era el modelo a seguir (alcanzar la longevidad era muestra de bendición divina). Por lo tanto, los ancianos eran respetados, atendidos y obedecidos.
- La literatura se ocupó de manera importante de los viejos, aunque también se habló de las limitaciones físicas de la vejez. Se habló de retardar su aparición y se planteó que el verdadero anciano no es el que vive mucho tiempo, sino el que demuestra sabiduría.

Tradición judía

- En el mundo judío prevaleció la imagen dicotómica de la vejez. El Talmud contiene numerosas alusiones a la sabiduría del anciano y al respeto que se le debe manifestar.
- Los hombres son sabios a medida que envejecen, mientras que los otros viejos que provienen del pueblo vulgar e ignorante se vuelven idiotas.

Imperio romano

- Su organización fue de carácter monárquico. Socialmente se clasificaban en patricios y plebeyos.
- En el año 43, el imperio romano llegó a ser el más vasto y poderoso del periodo. Se hicieron los primeros cálculos demográficos, de la esperanza de vida y de pensiones alimentarias.
- El derecho romano tipificó la figura jurídica del *pater familia*, quien concentraba todo el poder y las riquezas, el cargo era vitalicio y su autoridad ilimitada.

Imperio romano

- La autoridad y el poder que los ancianos tuvieron en esta sociedad se materializaron en dicha figura y en la posición que los ancianos ocuparon en el Senado, lo que generó un odio de los jóvenes hacia los viejos, ya que las prácticas de estos últimos eran despóticas y abusivas.
- La República fue la época de oro para los ancianos y el cambio al Imperio significó la pérdida de su poder. Al perder el poder familiar y político, los viejos que lo detentaron fueron despreciados y criticados.

Edad Media

- El siglo IV se considera el inicio de la Edad Media y el XV su conclusión.
- La contribución que el cristianismo hizo a la vejez partía de una clara contradicción: en ocasiones ésta era considerada como una maldición, castigo divino, pecado; en otras, se configuró como la etapa más próxima al final de la vida, y por lo tanto, la vejez era vista como un vínculo cercano a Dios.

Edad Media

- Las comunidades cristianas fueron las que por primera vez en la historia pensaron en los viejos como merecedores de atenciones especiales lo que se tradujo en la fundación de los primeros asilos y hospitales.
- Se comenzó a asumir la vejez como una etapa de retiro voluntario (sólo a niveles altos pues el viejo pobre, continuaba trabajando y a veces practicaba la mendicidad).

México prehispánico

- En México se reconoció a la senectud como *huehueyotl*, y a las personas que alcanzaban esta etapa o condición como *huehuetain* (reverenciado anciano) o *llamatzin* (reverenciada anciana).
- De acuerdo con López-Austin (1996), se distinguió entre quienes llegaban a la ancianidad en pleno uso de sus facultades mentales y los que se habían convertido en una carga social.

México prehispánico

- Los varones ancianos que conservaban sus facultades eran conocidos como dueños del fuego o *tleyo mahuizyo* y se les consideraba los transmisores de los valores y conocimientos familiares .
- A los viejos malvados se les caracterizó como inútiles y “deteriorados en su intelecto”.
- El dios viejo *Hueheteotl* fue representado como un anciano sosteniendo en su cabeza el peso de los años en forma de un enorme brasero, su espalda encorvada y su boca desdentada y arrugada.

Siglo XVI

- Se combatió a la vejez utilizándose todos los medios posibles para prolongar la juventud y la vida: la medicina, la brujería o el elixir de la eterna juventud.
- La vejez se convirtió en el rostro de la muerte.
- Hubo una crítica mucho más fuerte hacia la vejez (sobre todo femenina).
- Prevaleció un rechazo a lo viejo y a la evasión de la muerte y se le otorgó una imagen melancólica a la persona anciana atribuyéndole artimañas, brujerías y enredos.

Siglo XVII

- La vejez fue representada como la edad de la astucia y del saber prudente
- Pero también como edad de la ociosidad, de la farsa, de la mentira y de la muerte

Siglo XVIII

- De acuerdo con Muchinik (2005), durante este siglo reapareció el interés por el envejecimiento desde una visión sociopolítica.

Siglo XIX

- La longevidad aumentó en las clases adineradas y esos viejos fueron considerados como protagonistas de la sociedad por ser dueños del patrimonio o del poder.
- Al no existir una edad límite para dejar de laborar, el patrón tenía “toda la potestad para despedir a un obrero, cuando por viejo, producía menos” y si continuaba como trabajador “se le disminuía su salario”.

Siglo XIX

- A finales de siglo nació la geriatría (que dio como resultado una mirada médica de la vejez).
- Estas visiones médicas culminaron en una asociación vejez-enfermedad, con grandes connotaciones de decadencia y que se tradujeron en una actitud resignada ante la enfermedad y la muerte.

Siglo XX

- Se propuso en Inglaterra una ley para otorgar pensiones, no sólo a los pobres sino a todos los viejos.
- La *Old Age Pensions Act* estableció el derecho de toda persona mayor de 70 años y con un mínimo de 12 de residencia en Inglaterra a recibir por parte del Estado una pensión semanal, sin embargo, en 1919 se luchó por reducir la edad de retiro de los 70 a los 65 años y para extender el sistema de pensiones a los no pobres.

Siglo XX

- La vejez se convirtió en un “problema” para el viejo y para la sociedad en su conjunto, producto del utilitarismo y del mercantilismo que priva en el sistema neoliberal.
- En el siglo XX se suscitó una importante contradicción pues, al mismo tiempo que el Estado debió garantizar la existencia de un principio de igualdad de todos ante la ley, despreció “aquellos elementos que suponen una obstáculo para su progreso” (Méndez, 2007:153).

Siglo XX

- Surgieron como nuevas disciplinas la gerontología y geriatría, formas tendientes a diferenciar y particularizar un grupo poblacional desde un binomio altamente discriminante: salud-enfermedad.
- El aumento en la esperanza de vida durante el siglo XX no logró contrarrestar las actitudes negativas hacia la vejez sino que le otorgó visibilidad y convirtió en desafío la definición del espacio social de las y los viejos.

El estudio de la vejez como disciplina

- El estudio científico del envejecimiento adquirió una importancia especial a mediados del siglo pasado debido, por un lado, a los cambios demográficos y a sus implicaciones en las diferentes esferas de la sociedad y por el otro, a la imperiosa necesidad de dar respuesta a las problemáticas que se derivan de dicho proceso.

- En la actualidad el estudio del envejecimiento y de la vejez está filtrado por dos grandes visiones.
- La primera hace énfasis en el deterioro, la pérdida, la enfermedad, la marginación y el aislamiento.
- La segunda intenta superar la mirada reduccionista incorporando marcos explicativos complejos a través de las teorías críticas.

- El **discurso gerontológico** surge como un campo emergente para la explicación y análisis de sus tres objetos de estudio: envejecimiento, la vejez y los viejos.

Conclusiones

- Partimos de la idea de que no hay una vejez sino “vejeces”. En la construcción de la vejez inciden diversas experiencias históricas y correlaciones que se expresan dentro de una cultura de diferentes campos de saber y tipos de normatividad, pero también dentro de una variedad de formas de subjetividad mediante las cuales los individuos se reconocen como sujetos.

Conclusiones

- Debemos concebir a la vejez como un conjunto de discursos y prácticas en cuyo seno cobran sentido y significado el cuerpo, las voces, los discursos, las prácticas y los deseos.
- Es necesario reconocer que no se puede estudiar a la vejez y al viejo sino en situaciones concretas, es decir, entendiendo que poseen una conciencia con libertad dentro de una temporalidad, con un pasado, con un presente y con un futuro, es decir, con cualidades en un espacio relacional con el otro.